



REVISTA DE FILOSOFÍA

...VICTOR S. RIVERA: Cuando el enemigo no ha nacido: aborto, biopolítica y hermenéutica ... GABRIEL ANDRADE: Does Continuity of The Body Determine Personal Identity? ... OSVALDO A. HERNÁNDEZ M.: La Teología de la Liberación como reivindicación de la dignidad inherente a la vida ante el Evangelio de la Prosperidad ... JUAN C. BERROCAL D., JORGE J. VILLASMIL E. Y SANDRA I. VILLA V.: Polarización social en Colombia y Venezuela: ideologías excluyentes e identidades políticas contrarias ... LEANDRO O. EL ETER: Visión contractualista de Jean Jacques Rousseau: crisis filosófica de la representación política en el derecho argentino ... MARÍA LIUZZO: Sentido humano de la convivencialidad: la ética del bien común ... CHRISTIAN P. NARANJO N.: Post modernismo cultural: un atentado contra la lógica ...

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 92
2019 - 2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía, N° 92, 2019-2 pp. 64-87

Polarización social en Colombia y Venezuela: ideologías excluyentes e identidades políticas contrarias¹

Social Polarization in Colombia and Venezuela:
Exclusive Ideologies and Contrary Political Identities

Juan Carlos Berrocal Duran

Universidad Libre, seccional Barranquilla-Colombia

ORCID: <https://Orcid.org/0000-00015695-4020>

Jorge Jesús Villasmil Espinoza

Universidad del Zulia-Venezuela

ORCID: <https://Orcid.org/0000-0003-0791-3331>

Sandra Irina Villa Villa

Universidad Libre, seccional Barranquilla-Colombia

ORCID: <https://Orcid.org/0000-0002-6500-7946>

Resumen

El objetivo del artículo consiste en describir la polarización social que se fortalece en Colombia a partir de la firma de los acuerdos de paz en 2016 y; en el caso venezolano, que se profundiza entre chavistas-maduristas y opositores, con ocasión de la proclamación del diputado Juan Guidó como presidente interino. Metodológicamente se trata de una investigación documental en la que se manejó las entrevistas en profundidad como técnica para recabar información. Se concluye que los procesos de polarización erosionan el tejido social y debilitan el modo de vida democrático al convertir los espacios deliberativos en escenarios de creciente conflictividad.

Palabras clave: polarización social; crisis política en Venezuela; postconflicto en Colombia; ideologías excluyentes; identidades políticas contrarias.

1 El interés por estudiar los fenómenos sociopolíticos y económicos que afectan a Colombia y a Venezuela en la actualidad, surge en este caso como corolario de la realización del foro: *Migración venezolana en el marco del postconflicto colombiano* desarrollado en abril de 2019, en Barranquilla por el auspicio de la *Corporación Universitaria Rafael Núñez*.

Abstract

The objective of the article is to describe the social polarization that is strengthening in Colombia after the signing of the peace agreements in 2016 and; in the Venezuelan case, which is deepened between chavistas-maduristas and opponents, on the occasion of the proclamation of the deputy Juan Guidó as interim president. Methodologically it is a documentary investigation in which in-depth interviews were handled as a technique to collect information. It is concluded that polarization processes erode the social fabric and weaken the democratic way of life by turning deliberative spaces into scenarios of increasing conflict.

Keywords: social polarization; political crisis in Venezuela; post-conflict in Colombia; exclusive ideologies; contrary political identities.

Introducción

Por razones históricas² particulares susceptibles a la investigación científica y/o a la reflexión filosófica, Colombia y Venezuela han experimentado a su modo complejos procesos de polarización social, apalancados al mismo tiempo por la impronta de ideologías excluyentes, que se producen y reproducen en el núcleo de identidades políticas contrarias. En este sentido, la polarización social –como acontecimiento multidimensional– no solo es resultado de los repartos asimétricos de bienes de valores³, sino también de la vinculación política a ideologías excluyentes, radicales o

- 2 Para una visión panorámica del proceso histórico colombiano se consultó, entre otros: GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Fernán, *Poder y Violencia en Colombia*, ODECOFI, Bogotá, 2014. Para el caso venezolano fue crucial la obra de: TORRES, ANA TERESA, *La herencia de la tribu Del mito de la revolución a la revolución bolivariana*, Editorial Alfa, Caracas, 2011. Esta obra no es un trabajo historiográfico en sentido estricto, se trata más bien de un ensayo escrito en clave literaria que, sin embargo, resulta genial y aporta claves para entender el discurso chavista como fuerza polarizante. Especialmente sugestivo nos resultó el capítulo primero de la obra, intitulado: *El fundamentalismo heroico*.
- 3 En este punto nos apegamos a los planteamientos de LOSADA, Rodrigo; CASAS, Andrés, *Enfoques para el análisis político Historia, epistemología y perspectiva de la ciencia política*, Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, para quienes el reparto desigual de bienes de valores es una de los motores fundamentales de la conflictividad social: “La política surge de la escasez, los conflictos y el deseo de habitar dentro de un entorno social predecible. Cuando unos individuos quieren vivir en común con otros, o se ven obligados a ello, inevitablemente van a surgir preferencias diversas sobre cómo conseguir o emplear los recursos necesarios para la vida en comunidad. Pero esos recursos –agua, tierra para cultivar o construir un hogar, peces y toda clase de animales de los cuales puede vivir el ser humano, materiales energéticos (leña, carbón, petróleo y otros) y mil productos más– nunca son suficientes para atender las preferencias de todos y cada uno de los miembros de la

conservadoras, que sirven de modelo interpretativos de la realidad, mediante los cuales las personas y grupos asignan sentido y significaciones a los fenómenos constitutivos de sus mundos de vida⁴.

El objetivo del artículo consiste en describir la polarización social que se fortalece en Colombia a partir de la firma de los acuerdos de paz en 2016 (Acuerdos de la Habana suscritos por las Fuerzas Armadas de Colombia- Ejército Popular (Marxistas leninistas) en adelante solo (FARC-EP) y el gobierno de Juan Manuel Santos); y en el caso venezolano, que se profundiza entre chavistas-maduristas y opositores, con ocasión de la proclamación del diputado Juan Guido como presidente interino en enero de 2019. Si bien, en ambos casos se parten de acontecimientos particulares/trascendentales sucedidos en la segunda década del siglo XXI, no hay duda que en los dos países el fenómeno polarización es de vieja data, por lo que identificar su origen, desarrollo y modalidades de expresión sobrepasa las posibilidades y los propósitos de esta investigación, que simplemente puede dar cuenta, en la teoría y en la realidad, sobre el sentido actual de las ideológicas excluyentes y las identidades políticas contrarias en este contexto, a la luz de relatos parciales de las personas entrevistadas.

El texto que se presenta se divide en cuatro secciones particulares pero lógicamente interrelacionadas o interconectadas: en el primer aparte, se muestra de forma sucinta los aspectos teóricos que hicieron posible el desarrollo de la investigación; en el segundo, se explica la estructura metodológica y la técnica de investigación que permitió el debido procesamiento de la información recabada, bien sea como relatos testimoniales o como fuentes secundarias vinculadas: directa o indirectamente al tema que nos ocupa. En el tercer apartado, se muestran las representaciones polarizadas de la realidad política que suscitó en Colombia el acuerdo de paz; para seguidamente en el cuarto, figurar de forma comprensible las visiones antagónicas de la realidad que se tejen entre chavistas-maduristas y opositores en Venezuela; por último, se muestran las conclusiones de la investigación, sin ninguna pretensión de arribar a la construcción de teorías generales o la revelación de “verdades objetivas”.

Sociedad” p. 21. Conviene aclarar que los bienes de valores son, simplemente todas aquellas cosas importes o necesarias para la vida en comunidad, sean recursos materiales o simbólicos.

4 Al decir de CANSINO, Cesar, *La muerte de la ciencia política*, La Nación / Sudamericana, Buenos Aires, 2008, p. 71. La esta noción es subsidiaria de la obra de Habermas, quien la empleo en su momento como una crítica a la teoría sistémica de Luhman quien obliteraba al sujeto para colocar en su lugar estructuras y sistemas abstractos. “De ahí que Habermas añade a los sistemas sociales, los “mundos de vida”, que serán los ámbitos de reconocimiento y socialización de los seres humanos, el lugar donde se forman las tradiciones, los valores, en una palabra, la cultura. Y también el único espacio donde puede surgir una comunicación libre del dominio de los sistemas y que permite arribar a éticas discursivas no instrumentales.”

1. Aspectos teóricos de la investigación

Esencialmente la investigación se desenvuelve con base a tres categorías de análisis ampliamente desarrolladas por la teoría sociopolítica contemporánea, como los son: a) polarización social; b) ideologías excluyentes y; c) identidades políticas contrarias. Aunque cada una de estas categorías adquiere un significado particular, para los propósitos de este trabajo se conjugan o confrontan, según el caso, en función de estructurar al aparato crítico que sirvió de modelo interpretativo del fenómeno polarización.

Del mismo modo, importa aclarar que si bien es cierto estas nociones fueron diseñadas por economistas o científicos sociales en general, las mismas pueden ser objeto también de reflexión filosófica sin mayor dificultad, mucho más cuando se está ganado –como investigador o investigadora crítica– a construir puentes epistémicos que fortalezcan el diálogo interdisciplinario, para rebasar las tradicionales barreras del saber y sus consecuentes “feudos” gnoseológicos propias de la división social del trabajo y del conocimiento que impuso cierta modernidad capitalista.

Para Cárdenas⁵ la teoría de la polarización se ha abordado hasta ahora de forma difusa en los dominios de las ciencias sociales y humanas y, comúnmente, se le asume como un epifenómeno de la desigualdad social lo que más que esclarecer el concepto ha contribuido con su ambigüedad y constante confusión, no obstante, no se descarta que la desigualdad social y económica es una condición necesaria –pero no suficiente– para apalancar los procesos polarizantes que desembocan tendencialmente en una espiral de conflictividad con desenlaces inciertos para las sociedades que, en su movimiento histórico, experimentan este fenómeno. En relación con las múltiples implicaciones que puede tener el concepto de polarización social, interesa en este trabajo entenderla de forma integral y abarcante.

Grosso modo, la polarización social, en adelante solo (PS) adquiere entonces dos dimensiones concretas, por una parte, una subjetiva que subsume a su vez lo psicosocial e ideológico y, por la otra, la dimensión objetiva o política. En el primar caso enunciado Lozada⁶ agrega que, la PS puede ser representada como:

1. Un estrechamiento del campo perceptivo: el esquema dicotómico “nosotros-ellos” se impone a todos los ámbitos de la existencia y, por consiguiente, se sobrepone a cualquier otro esquema perceptivo, condicionando el significado de todos los hechos, acciones y objetos.

5 CÁRDENAS, Ernesto, “Polarización y conflicto social”, *Revista de Economía Institucional*, Vol. 13, No 24, 2001.

6 LOZADA, Mireya, “Polarización social en Venezuela: una aproximación psicopolítica”, *PSICOLOGÍA - Segunda época*, Vol. 30, No 1, 2011, p. 20.

2. La asignación de una fuerte carga emocional a todos los objetos, siguiendo el esquema dicotómico y simplificado: las cosas se aceptan o se rechazan totalmente, sin matices.
3. El involucramiento personal en todo lo que ocurre: cualquier suceso captado en los términos polarizados parece afectar a la propia persona...

Desde esta perspectiva, el sujeto polarizado desarrolla su particular visión de la realidad mediante un estricto esquema dicotómico que marca un “nosotros vs ellos”. En esta lógica cognitiva de funcionamiento, se podría terminar pensando que todas aquellas personas que se identifican con otro sistema de creencias o concepciones del mundo, no solo se encuentran en *esencia y existencia* equivocadas, sino que, además, son adversarios hostiles que se deben rechazar o confrontar, de ahí que se observa comúnmente a los sujetos polarizados participar en discusiones subidas de tomo, cargadas de violencia discursiva y, en algunos casos, hasta física, en cualquier escenario de convivencia como: mercados, centro comerciales o sitios de trabajo, entre otros. Es precisamente por estas situaciones que las sociedades polarizadas son mucho más proclives a vivenciar dramáticos procesos de ruptura de su tejido, como las guerras civiles⁷.

En este orden de ideas, se define la PS como un evento radical y hasta dogmático mediante el cual una persona y/o un grupo termina anclada –de manera afectiva y cognitiva– a la impronta de un líder, partido o sistema de creencias que, no admite críticas ni revisiones toda vez que se supone participe de una “verdad evidente”. Por lo tanto, el sujeto polarizado está dispuesto, en todo momento, a confrontar con los que cree partidarios o simpatizantes de otro sistema de creencias, cercanas o lejanas, que se considera antagónico en sus fundamentos doctrinales y, en algunos casos, como un atentado al estilo de vida propio y a los valores que lo hacen posible. De modo que, la PS está íntimamente relacionada el desarrollo de ideologías excluyentes y las identidades políticas contrarias en un círculo en el que es difícil determinar que categoría adviene primero o, más precisamente, en que orden se dan las cosas, si la polarización en el resultado de ideologías excluyentes o es al revés.

En cuanto a la dimensión objetiva o política de la PS, se trata del desenlace del proceso iniciado en la dimensión psicológica y subjetiva de la persona polarizada. No

7 CÁRDENAS, Ernesto, “*Social polarization and conflict: a network approach*”, Cuadernos de Economía, Vol. 32, No 61, número especial, 2013, 789. En este punto se presentan dos ejemplos de conflictos armados productos de sociedades polarizadas: “*Similar examples of reductionism, with social conflict as an outcome, can be found all over the world. In Rwanda, perception of individuals only in terms of ethnicity as either Hutu or Tutsi kept the country in continuous civil war and produced atrocities such as the 1995 genocide, which caused almost one million casualties in just a few days. According to Sen, Bangladesh obtained its independence from Pakistan in 1971 after a bloody civil war due to the reduction of individuals’ affiliations to just one, that of language*”.

obstante, no se descarta que ciertos eventos de polarización hallan iniciado en el sistema político para, seguidamente, instalarse en el reinado de los imaginarios colectivos y las conciencias individuales, de hecho, este parece ser el caso de Colombia y Venezuela en el momento actual. De cualquier modo, la dimensión política de la PS se expresa en la organización, desarrollo o avance de las fuerzas polarizadas que intentan cooptar o mantener espacios de poder vinculantes, como condición de posibilidad para imponer su concepción del mundo al resto de la sociedad y, simultáneamente, suprimir a las fuerzas consideradas contrarias en términos políticos e ideológicos.

De las reflexiones anteriores se infiere que el fenómeno de PS está vinculado inexorablemente a una *voluntad colectiva de poder* que se puede expresar en su momento de variadas formas, tales como en liderazgos carismáticos o mesiánicos que dotan de contenido político a los discursos polarizantes o, que asumen la polarización, como una estrategia hegemónica para el control social, formal e informal, motivo por el cual producen y reproducen discursos polarizantes como se aprecia fácilmente en la impronta de Hugo Chávez⁸ o Álvaro Uribe Vélez⁹. Por lo tanto, el líder polarizante, con independencia del contenido específico de su agenda de poder y sus referentes ideológicos, debilita las estructuras poliárquicas de una sociedad determinada porque propende a personalizar de forma radical los procesos políticos y a erosionar valores propios de la democracia moderna como: el libre pensamiento, el pluralismo y la tolerancia a la diferencia.

En cuanto a la categoría de ideologías, se trata de un factor de refuerzo a la PS. A juicio de Van Dijk¹⁰ por regla general las ideologías son sistemas de creencias consistentes en:

- 8 Para HURTADO GROOSCORS, Héctor, “Una mirada al discurso populista de Hugo Chávez: Tensiones entre la Ruptura y la tradición”, *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* No. 66, julio-septiembre, 2015, p. 38, la condición de polarizante del discurso chavista viene dada por su capacidad para estructurar identidades políticas mediante la inclusión radical y simbólica de sus seguidores en las narrativas del poder, al tiempo que segrega a los opositores y los catalogo de traidores a la patria entre otros calificativos: “Este discurso se caracteriza por establecer fronteras porosas redefinidas continuamente, en una práctica de inclusión y exclusión permanente, a aquellos que pertenecen al demo legítimo y a los que quedan fuera del mismo.”
- 9 Nuestra caracterización del discurso de Álvaro Uribe surge de la lectura minuciosa del trabajo de SIERRA, Luz María, “Álvaro Uribe: un presidente de teflón la estrategia que lo hizo inmune a la crisis”, en: *De Uribe, Santos y otras especies políticas*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2015. En esta misma obra sobre comunicación política editada y compilada por Omar Rincón y Catalina Uribe, también se recomienda consultar: GONZÁLEZ, María Fernanda, *Del Uribismo al Santismo: la transformación del discurso político de Juan Manuel Santos*.
- 10 VAN DIJK, Teun A., “Ideología y análisis del discurso”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 10, No 29, 2005, p. 10.

“(…) representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción. Los diferentes *tipos* de ideologías son definidos por el tipo de grupos que ‘tienen’ una ideología, tales como los movimientos sociales, los partidos políticos, las profesiones, o las iglesias, entre otros”

En esta definición las ideologías son sinónimos de representaciones sociales, esto es, siguiendo Vasilachis de Gialdino¹¹, quien está en sintonía con los planteos de Van Dijk:

Construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y posibilidades de su acción histórica.

En lo concreto, son las representaciones sociales subyacentes en los sistemas de creencias las que proporcionan a los sujetos individuales y colectivos, los paquetes cognitivos consistentes en: discursos, valores, cosmovisión, sentimientos, rituales y prácticas, entre otros elementos, que valen de herramientas para *ser y hacer* en el mundo de una determinada manera en oposición a otras y que, en último término, se adaptan a las características del tiempo y espacio cultural en el cual se está inmerso, lo que Arendt¹² define por su parte como el *espíritu de la época*.

En esta línea argumentativa, las *ideologías excluyentes* son sistemas de creencias, poco o nada flexibles, que delimitan su núcleo ontológico en confrontación con otros sistemas de creencia, al tiempo que dicotómicamente se muestran como el opuesto conceptual de aquello que se rechaza, abundan los ejemplo: liberalismo/socialismo, burguesía/proletariado, chavistas/opositores y uribistas/subversivos. De modo que lo que define a la ideología excluyente es paradójicamente lo que no es, en sentido contrario, por ejemplo: se es demócrata porque se adversa a toda forma de autocracia y así por el estilo. Obviamente que en esta lógica si incurre en la falacia del falso dilema, porque entre un polo y otro existen un conjunto de opciones y alternativas que el polarizado se niega a reconocer metódicamente. Por lo demás, independientemente de cuál sea la naturaleza de una ideología: política, economía, religiosa o profesional, todas pueden ser empleadas como arma política¹³.

11 VASILACHIS DE GIALDINO, Irene, *La construcción de las representaciones sociales Discurso político y prensa escrita*, Gedisa editorial, Barcelona, 1998, p. 301.

12 ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Edición española de Guillermo Solana, Taurus, Bogotá, 2004.

13 *Ibidem*, p. 222. De hecho, en este particular la filósofa alemana postula que: “Cada ideología completa ha sido creada, continuada y mejorada como arma política y no como doctrina teórica.”

Por último, las identidades políticas contrapuestas fungen, en nuestra percepción, como el espacio simbólico y ontológico por antonomasia en el que se articulan las ideologías excluyentes y los discursos y prácticas que materializan con una fuerza inusitada al fenómeno polarizante. Para Bautista Lucca¹⁴ la noción de identidades políticas es muy amplia porque refiere a un proceso sumamente complejo y multidimensional en el que sin embargo emerge un elemento fundamental que es: “La figura del otro como parte esencial en la definición del nosotros, ya que es justamente en el momento del encuentro con alguien diferente a nuestra persona que la pregunta por nuestra singularidad acaece¹⁵”. En este posicionamiento a este fenómeno intersubjetivo, todo acto de construcción de una identidad es un acto político *por sí mismo*, porque dirime el sentido existencial del yo con relación a la otredad, en un marco en el que se tejen, sin lugar a dudas, relaciones asimétricas de poder que benefician inexorablemente –al yo– en detrimento de los otros.

Aclarado lo anterior, para los efectos particulares de esta investigación por identidades políticas se busca significar al proceso mediante el cual una persona define sus gustos, preferencias y posiciones políticas, al tiempo que delimita también lo que adversa y rechaza en términos de lo que *es o debe ser el ejercicio del poder* para el logro del bien común –con independencia de lo que se entienda por bien común–. Por estas circunstancias, la categoría de identidades políticas incluye a las nociones más particulares de socialización política¹⁶ y de identificación partidista que no viene al caso debatir ahora.

En efecto, para Cané¹⁷ la constitución de las identidades políticas se presenta como un acto político fundante y, en algunos casos, contrahegemónico, porque sitúa al sujeto social y a su grupo de referencia, no solo en relaciones de tensión o antagonismo con otros grupos, sino como actor que participa, pasiva o activamente, en la lucha por la ocupación de espacios de poder materiales y simbólicos, en un contexto de vinculación de aspiraciones e intereses contrapuestos, junto a la temporalidad que impone desafíos y retos a gestionar por las identidades mismas que se defienden, en un proceso de constante resignificación y redefinición dinámica de las identidades en disputa.

14 BAUTISTA LUCCA, Juan, “*Identidades políticas y retratos cinematográficos en América Latina*”, *Ciencia Política*, Vol. 10, No. 20, 2005.

15 *Ibidem*, p. 209.

16 Para conocer los procesos socialización política en Colombia se recomienda consultar: Morales Castro, Yolanda, *Familia y socialización política en Colombia*, Fondo editorial de la UNERBM, Cabimas, 2018. Especialmente orientador para esta investigación fue la lectura del capítulo III: *Representaciones sociales de la familia acerca de la participación política*.

17 CANÉ, Mariana, “*Lo político en Ernesto Laclau. Sobredeterminación y pluralidad en la constitución de las identidades políticas*”, *Revista de Filosofía y Teoría Política*, No. 48, 2017.

Metodología

De algún modo, este trabajo se inscribe en el paradigma histórico-hermenéutico bajo las coordenadas de un enfoque inductivo-cualitativo, en el marco general de un tipo de investigación esencialmente descriptiva. En lo concreto, el proceso indagativo transcurrió más próximo al género *ensayo crítico* que a los parámetros ortodoxos del discurso científico en su acepción neopositivista. Para procesar los textos consultados y citados se empleó el método documental –por ser este el que mejor se adapta a la naturaleza del tema–, que, como indica Arias¹⁸:

(...) es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: *impresas, audiovisuales o electrónicas*. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos.

Asimismo, se realizaron una serie de entrevistas en profundidad¹⁹ a una muestra no aleatoria, conformada por cuatro personas seleccionadas intencionalmente con un perfil profesional compartido y con opiniones claramente polarizadas en sus respectivos contextos. En todos los casos, se trató de profesores universitarios en el ámbito del derecho o de las ciencias sociales, dos hombre y dos mujeres. Dos entrevistas se hicieron en Colombia con el esfuerzo de conocer las percepciones contrapuestas sobre los llamados acuerdos de paz rubricados en 2016. En esta circunstancia, uno de los entrevistados fue una persona abiertamente identificada con los contenidos del referido acuerdo y, por tanto, con la solución negociada del conflicto colombiano como punto inicial para la construcción de un contrato social diferente.

La segunda persona entrevistada, en contraste, es simpatizante del expresidente Álvaro Uribe y de su partido *Centro democrático*. En consecuencia, se opuso fervientemente en su momento al contenido del acuerdo por considerarlo como una treta para forzar la inclusión de la FARC-EP “grupos terrorista y delincuencia”, en el sistema político colombiano, otorgándole una legitimidad inmerecida. El guion de preguntas abiertas que posibilitó el diálogo es el que sigue:

18 ARIAS, Fidas G., *El proyecto de investigación Introducción a la metodología científica*, Editorial Episteme, Caracas, 2002, p. 27.

19 ROBLES, Bernardo, “*La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*”, Cuicuilco, vol. 18, No. 52, 2011, p. 40. A juicio del autor esta modalidad de entrevista se desarrolla en reiterados encuentros dialógicos entre iguales: “(...) la intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro.”

Objetivo de la investigación: Describir la polarización social que se fortalece en Colombia a partir de la firma de los acuerdos de paz en 2016 y; en el caso venezolano, que se profundiza entre chavistas-maduristas y opositores, con ocasión de la proclamación del diputado Juan Guidó como presidente interino.		
a) polarización social.	b) ideologías excluyentes.	c) identidades políticas contrarias.
¿Ud. se sintió identificada con el contenido de los acuerdos de Paz?!	¿Cree Ud., qué el ex-presidente Juan Manuel Santos hizo un aporte a Colombia en su intento por lograr la paz?	¿Con que personajes políticos del acontecer nacional se siente identificado y por qué razones?
¿Es posible construir relaciones de respeto y amistad entre los excombatientes guerrilleros y los ciudadanos comunes?	¿Cuál considera Ud., es el principal motivo que ha generado el conflicto colombiano en el siglo XX y lo que va del XXI?	¿desde su punto de vista cual es el partido político que mejor representa el deseo de paz y progreso de los colombianos?

Cuadro No 1. Guion de preguntas abiertas para entrevistados colombianos con base al objetivo de la investigación. Elaboración propia (2020).

Las otras dos entrevistas se hicieron en Venezuela, en función de abordar la crisis política acentuada por la proclamación del presidente de la Asamblea Nacional, el diputado Juan Gerardo Guidó Márquez, como presidente provisional del poder ejecutivo; acción justificada, según él, por el franco carácter autocrático y usurpador de Nicolas Maduro Moros. En esta ocasión, se entrevistaron a dos personas, un hombre y una mujer, ambos profesores universitarios y con opiniones polarizadas sobre los acontecimientos de enero de 2019 protagonizados Guidó y, de contera, sobre las causas generales que llevaron a Venezuela a estar inmersa en una crisis humanitaria compleja. El guion de preguntas abiertas que posibilitó el diálogo es el que sigue:

Objetivo de la investigación: Describir la polarización social que se fortalece en Colombia a partir de la firma de los acuerdos de paz en 2016 y; en el caso venezolano, que se profundiza entre chavistas-maduristas y opositores, con ocasión de la proclamación del diputado Juan Guaidó como presidente interino.		
a) polarización social.	b) ideologías excluyentes.	c) identidades políticas contrarias.
¿Cuál es la razón que separa a los chavistas y opositores en su concepción de la realidad política?	¿Cree Ud., qué el diputado Juan Guaidó actuó de conformidad con los procedimientos democráticos al proclamarse presidente interino de Venezuela?	¿Con que personajes políticos del acontecer nacional se siente identificado y por qué razones?
¿Es posible construir relaciones de respeto y amistad entre chavistas y opositores?	¿Cuál considera Ud., es el actor o factor responsable de la crisis humanitaria compleja que padece Venezuela en la actualidad?	¿desde su punto de vista cual es el partido político que mejor representa el deseo de paz y progreso de los venezolanos?

Cuadro No 2. Guion de preguntas abiertas para entrevistados venezolanos con base al objetivo de la investigación. Elaboración propia (2020).

Todos los entrevistados en Colombia y Venezuela solicitaron el anonimato como condición de posibilidad para poder expresar abiertamente sus opiniones y juicios sin miedo a ser posteriormente sometidos al escarnio público, situación muy común en contextos de PS. A pesar de que se trata de una muestra pequeña es representativa del fenómeno de PS en ambos países, en este orden de ideas, Moreno y colaboradores²⁰ admiten, que en la historia de vida o el relato testimonial de una persona que se obtienen a través de técnicas como las *entrevistas en profundidad* se aprecia el sentido general del sistema sociocultural del que el sujeto de estudio forma parte, de ahí que: “Nuestro sistema social está en cada uno de nuestros actos, en cada uno de nuestros sueños, de nuestros delirios, obras, comportamientos. Y la historia de este sistema esta toda entera en la historia de nuestra vida individual.”

20 MORENO, Alejandro; CAMPOS, Alexander; RODRÍGUEZ, William; PÉREZ, Mirla, *Y salimos a matar gente Investigación sobre el delincuente venezolano violento de origen popular*, Volumen I, CIP, Caracas, 2009, pp. 19-20.

2. Los acuerdos de Paz y sus representaciones polarizadas en Colombia

Este apartado y el que sigue, se desarrolla en dos etapas: en un primer momento, se describen los hechos más relevantes que dan cuenta del acuerdo de paz para, en el segundo momento, citar y comentar –como citas textuales o de paráfrasis– algunos fragmentos de las entrevistas realizadas a dos voces, seleccionados por la consistencia o inconsistencia de los argumentos planteados o, por lo polémico que pueden llegar a resultar. Se trata de piezas retóricas que proporcionan evidencia empírica muy provechosa cuando se intenta describir el discurso polarizado en escenarios de creciente conflictividad, como es sin duda la situación de Colombia y Venezuela.

Colombia es un país que padece los estragos de una guerra fratricida que viene agudizándose, desde al menos los últimos sesenta años, en la que participan distintos grupos al margen de la ley con ideologías excluyentes, que controlan espacios territoriales y poblaciones enteras mediante la violencia, como estrategia de poder para el logro de sus objetivos e intereses polarizantes. Los orígenes de este conflicto son múltiples y admiten fácilmente lecturas contradictorias de lo sucedido, no obstante, hay cierto consenso en la opinión pública nacional en reconocer que Colombia ha sido históricamente un país profundamente inequitativo y desigual que condena a las mayorías populares a una vida de precariedad y falta de oportunidades para el desarrollo de un proyecto de vida sobre un umbral aceptable de dignidad y bienestar, mientras que grupos oligárquicos entrelazados en alianzas familiares, corporativas o partidistas, han monopolizado para sí los beneficios del proceso de modernización segmentada²¹ que se experimenten desde la ruptura con los nexos coloniales hasta el presente.

Las consecuencias fatales de este conflicto son arto conocidas, según Pascali²² un balance general de las víctimas que va desde 1958, hasta 2018 evidencia que:

21 Nos referimos a la educación de calidad, al crecimiento económico, al desarrollo tecnológico, la urbanización y, en síntesis, al acceso a servicios públicos de calidad, entre otros aspectos. Según: STIGLITZ, Joseph E., *el precio de la desigualdad El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*, traducción de Alejandro Pradera, Taurus, Bogotá, 2015, es común que en muchas sociedades solo el 1 % de la población disfrute de las mejores viviendas, de la mejor educación y goce de servicios médicos de calidad en un clima de libertad y calidad de vida. No obstante, esta situación histórica que beneficia a una elite en detrimento de las mayorías, genera un conjunto de problemas graves como: altos índices de criminalidad, deficiencias sanitarias, ruptura de la cohesión social y menor esperanza de vida. Para profundizar en estas ideas se recomienda leer especialmente el capítulo 7: *¿Justicia para todos? Como la desigualdad está erosionando el imperio de la ley*.

22 PASCALI, Marina, *¿Cuántas víctimas ha causado el conflicto armado en Colombia?*, Statista, 2019, s/p., disponible en: <https://es.statista.com/grafico/19344/numero-de-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/>. En este sitio web se proporciona acceso además a un conjunto de infografías relacionadas al conflicto armado en Colombia.

En una pelea constante por el control del territorio y el narcotráfico, el conflicto armado entre grupos insurgentes y las fuerzas del Estado colombiano ha acechado al país desde mediados del siglo XX. Entre 1958 y 2018, esta guerra de guerrillas ha causado la muerte de 261.619 personas, de acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia... la mayoría de las víctimas fatales que se registraron durante este conflicto eran civiles (alrededor de 215.000), mientras que otras 47.000 fueron identificadas como combatientes. Según estos datos, los principales responsables de la violencia han sido los grupos paramilitares, a los que se les acusa de asesinar a 94.579 personas en estado de indefensión, seguidos por los grupos guerrilleros, que habrían cobrado la vida de 36.682 personas y, en tercer lugar, otros grupos armados no identificados, supuestos responsables de 27.707 muertes.

Esta dramática información estadística es interpretada de distintas formas en función de las identidades políticas contrarias y de las ideologías excluyentes de las personas o grupos en disputa, con muy poca margen para posiciones neutrales. A pesar de las lecturas contrapuestas de la realidad, se observan en los imaginarios colectivos colombianos dos grandes formas de representar²³ este conflicto armado:

- a. El conflicto es el resultado de una situación de injusticia estructural que ha obligado históricamente a un conjunto de grupos de extrema izquierda a emprender la lucha armada como condición de posibilidad para no ser exterminados por las fuerzas de seguridad del estado y grupos paramilitares afines. En esta lectura, no hay ninguna posibilidad para impulsar por la vía institucional-pacífica transformaciones sustanciales del sistema político y económico, conducentes a minimizar las asimetrías sociales y a edificar un modelo de sociedad con mayor justicia y equidad para todos y todas, con énfasis especial en los grupos más vulnerables, marginados y excluidos del país.
- b. En franco contraste con la tesis anterior, el conflicto armado en Colombia ha sido apuntalado por la impronta injustificada de un conjunto de grupos al margen de la ley, entre los que destacan: el narcotráfico, los paramilitares y las guerrillas de extrema izquierda, quienes controlan de facto territorios enteros mediante prácticas terroristas que vulneran la dignidad humana. Por estas razones reprochables desde todo punto de vista, todos estos grupos carecen de las condiciones mínimas de legitimidad que les permitan normalizar su

23 Para CARDONA ZULETA, Luz Margarita, *La culebra sigue viva: miedo y política. El ascenso de Álvaro Uribe al poder presidencial en Colombia (2002-2010)*, Universidad Nacional, Medellín, 2016, esta representación dicotómica y excluyente del conflicto colombiano adquiere su climax con el discurso uribista a su arribo al poder en 2002. Como factor polarizante ha sido replicada por sus seguidores.

actuación por lo canales políticos normales y, por tanto, deben ser derrotados y reducidos, por las fuerzas de seguridad pública, al calor del estado de guerra que ellos mismos producen y reproducen en su interacción dialéctica.

Estas dos formas de representar el conflicto no solo se excluyen categóricamente entre sí, sin ninguna posibilidad para el encuentro deliberativo, sino que además constituyen universos discursivos que polarizan al país en su conjunto de modo que, las personas partidarias o adversarias del proceso de paz iniciado por el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos, se adhieren consciente o inconscientemente a unos de estas dos tesis dicotómicas que funcionan como hiper-relatos para interpretar las causas y consecuencias de este conflicto, en el pasado y en el presente, tal como se verá a continuación en las entrevistas realizadas.

Ante la pregunta No 1, el profesor A²⁴ expresa que: se siente muy identificado con el contenido del acuerdo de paz, porque, a su modo de ver, más de 50 años de guerra civil han demostrado que, la situación no se puede resolver por la vía de las armas y de la violencia desmedida entre colombianos que piensan legitimante diferente. “Ante esta realidad el consenso y el acuerdo, respetando las distintas posturas en un clima de reconocimiento y cordialidad, fue la última alternativa que quedaba”.

De seguida, ante la misma pregunta, la profesora B²⁵ no dudo en manifestar su franco rechazo y desacuerdo a lo pactado por tres motivos específicos: en primer lugar, considera que el acuerdo se hizo a espaldas de la sociedad civil organizada y, especialmente, de las personas y comunidades más afectadas por el conflicto; segundo, el acuerdo le otorga a las FACR-EP unas curules innecesarias en el congreso de la Republica: “Puestos que nunca conseguirían por la vía del sufragio”, por último, opina que la *justicia transicional*, tal como fue planteada en este proceso, fue realmente indulgente con “terribles personajes incursos en crímenes de lesa humanidad.”

Al responder la segunda pregunta concerniente a los aportes o contribuciones que hizo el expresidente Santos para el logro de una paz estable y duradera en Colombia, el profesor A²⁶ expuso que: sin duda el trabajo realizado por el expresidente Santos, desde que era ministro en la administración de Uribe Vélez, fue fundamental para construir las condiciones políticas necesarias que logran la tan anhelada paz, de hecho, afirma que por este mismo trabajo obtiene el premio nobel de la paz. No obstante, reflexionó que la paz no solo es un tema que se consigue en un acuerdo, “el

24 A, P. (12 de noviembre de 2019). Entrevista primera: polarización social en Colombia. (J. Berrocal, Entrevistador).

25 B, P. (14 de enero de 2020). Entrevista segunda: polarización social en Colombia. (S. Villa, Entrevistador).

26 Ibidem.

acuerdo es solamente el punto de partida”, “se requiere de la articulación sincera de las personas de bien, junto a los principales actores de poder para derrotar la salida belicista y construir un contrato social diferente y, para esto, falta mucho camino aún por recorrer...”

Ante la misma pregunta la profesora B²⁷ opinó que Juan Manuel Santos no es precisamente un actor político transparente y digno de confianza pública, porque desde que estaba en el gobierno de Uribe: “Que fue el que creo las condiciones necesarias para la paz al arrinconar como nunca a los subversivos mediante su acertada política de seguridad democrática”, tenía una agenda oculta para: “Legitimar a los terroristas y de cierta forma entregarles una parte del país.” Del mismo modo, argumento que ese “esquema de paz entreguista” no ha prosperado más porque el nuevo gobierno del presidente Iván Duque Márquez lo ha impedido hasta el momento.

El contenido de la tercera interrogante formulada atiza los contrastes polarizantes que se muestran en los relatos de los entrevistados. Ante la pregunta de ¿Es posible construir relaciones de respeto y amistad entre los excombatientes guerrilleros y los ciudadanos comunes? El profesor A²⁸ indica que todo depende de la madurez política de la gente, al tiempo que reconoce que no es fácil cerrar las heridas de una guerra tan despiadada como la acaecida en Colombia. “Quizá haga falta el paso de varias generaciones para calmar los ánimos hostiles, porque ciertamente la FARC-EP hizo mucho daño al país.” Por su parte, la profesora B²⁹ en un tono altivo expresó ¡que no es posible tal cosa!, “porque ¡los guerrilleros de la FARC son unos monstruos! que destruyeron comunidades enteras... mataron, violaron y forzaron el desplazamiento de miles de civiles...” “estos episodios dramáticos, de por sí inolvidables para la memoria histórica del país, les impiden a las personas de criterio tener una relación de amistad con estos “excombatientes.”” En cuanto al tema del respeto, supone con cierto pesar que todos lo merecen por igual, por su condición de seres humanos a pesar de sus acciones deplorables...

Ante la cuarta pregunta concerniente a las causas objetivas que han producido y reproducido el conflicto colombiano, el profesor A³⁰ sostuvo enfáticamente que las injusticias estructurarles y la falta de oportunidades para las mayorías humildes están entre las causas fundamentales que polarizan la sociedad y llevan a algunos radicales a tomar las armas. Recuerda que, con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, la oligarquía colombiana demostró que no permitiría el acceso al poder de un

27 Ibidem.

28 Ibidem.

29 Ibidem.

30 Ibidem.

liderazgo progresista ganado a reivindicar a los humildes y marginados de siempre. Es precisamente esta realidad, junto a la traición del directorio del partido liberal a sus líderes sensibles a las necesidades sociales, lo que llevó en su momento a muchos liberales descontentos, perseguidos por los chulavitas³¹ y los pájaros, a adoptar desde finales de los cincuenta la ideología marxista y ha insurgir como grupos guerrilleros, en una historia muy conocida...

Ante la misma pregunta, la profesora B³² *refuta la tesis de la injusticia social* como causa primaria del conflicto. Argumenta que, en líneas generales, la mayoría de los países latinoamericanos han padecido o padecen condiciones de pobreza, inequidad y explotación de ciertos grupos vulnerables, pero, sin embargo, no han visto surgir grupos guerrilleros y, sin los han tenido: “No han experimentado una guerra tan prolongada y sangrienta como la colombiana”. Por estos motivos deduce que el origen del conflicto armado deriva realmente de la capacidad delincencial de “siniestros personajes y grupos para organizarse y actuar al margen de la ley”, estos grupos dedicados al lavado de dinero, narcotráfico, secuestro y extorción llegaron a ser industrias delictivas internacional *que usan la máscara del socialismo* para justificar sus acciones vandálicas.

Ante la quinta interrogantes ¿Con que personajes políticos del acontecer nacional se siente identificado y por qué razones? El profesor A³³ señaló que, a su criterio, no conviene vincularse afectivamente a un personaje carismático o un caudillo “de esos que abundan en la historia latinoamericana” porque la política tiene que ser una actividad racional susceptible al debate crítico y no un tema pasional de amor u odio a políticos. Por lo tanto, apuesta por apoyar más bien proyectos nacionales de contenido progresista y humanista que propongan al menos, respuestas coherentes a las crecientes necesidades y problemáticas de un país tan maltratado por las elites como Colombia. En este sentido, supone que el proyecto político que mejor se adapta a este criterio es el que Gustavo Petro viene desarrollando desde su gestión en la alcaldía de Bogotá...

Ante la misma pregunta la profesora B³⁴ enuncia enfáticamente que: “Si hay un liderazgo digno de valorar positivamente en las últimas dos décadas es el de Álvaro Uribe Vélez...” Recuerda que Uribe llega a la presidencia de la república

31 Pájaros y chulavitas: termino que se refiere a los grupos paramilitares o de sicarios organizados por el partido conservador, en la primera mitad del siglo XX, para recabar información de inteligencia, perseguir y neutralizar a los liberales y comunistas. Su periodo de mayor actividad y violencia se da en el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez.

32 Ibidem.

33 Ibidem.

34 Ibidem.

por vez primera en 2002 momento en el cual el país padece una profunda crisis de gobernanza y gobernabilidad por el impacto negativo de los grupos subversivos y terroristas que, desde la década de los ochenta, habían debilitado sistemáticamente el poder del estado y sus instituciones como garante de la paz social... “fue una época terrible de desesperanza generalizada, sentimiento de anti-política y luto nacional por los múltiples derramamientos de sangre.” A pesar de ello, Uribe logra revitalizar el poder del estado y, mediante su política de seguridad democrática, proporciona significativas derrotas a estos grupos irregulares y, por tanto, devuelve la confianza sobre Colombia y sus posibilidades de desarrollo... Explica que es en este contexto cuando los colombianos pueden viajar por tierra de un departamento a otro, sin miedo a las pescas milagrosas³⁵...

Las respuestas propinadas por los entrevistados ante la última pregunta formulada: ¿desde su punto de vista cual es el partido político que mejor representa el deseo de paz y progreso de los colombianos? Generaron cierta sorpresa en el equipo de investigación porque desarrollaron una línea argumentativa similar más a allá de su notable polarización de criterios. Según el profesor A³⁶, a pesar de la importancia para la democracia que tienen los partidos políticos, en tanto máxima expresión de la sociedad civil organizada con voluntad de poder y correa de transmisión de las necesidades y aspiraciones de sus partidarios y simpatizantes antes las instancias del estado, el sistema de partidos, en líneas generales deja mucho que desear... se trata de un sistema decimonono en el cual los liberales y conservadores siguen siendo los principales polos de poder: “en estas instituciones prevalecen intereses mezquinos a espaldas del verdadero interés nacional...”

Ante la misma pregunta la profesora B³⁷expone que, más allá de la popularidad que mantiene el Centro Democrático, ella no se confía del trabajo que realizan, por regla general, las organizaciones partidarias en Colombia porque, por un lado, se trata de organizaciones muy penetradas por la corrupción de sus cúpulas y por un profundo sentido clientelar que más que generar ciudadanía produce y reproduce dependencias y subordinaciones... por el otro, estas organizaciones han perdido su capacidad de interpretar acertadamente los desafíos que impone el momento histórico, motivo por el cual están siendo desplazado de sus roles políticos básicos por organizaciones no gubernamentales y otras instancias de la sociedad civil organizada, muchos más

35 Refiere a una estrategia terrorista practicada por las FARC-EP para secuestrar, extorsionar o asesinar de forma aleatoria a las personas que se desplazaban por las vías terrestres interdepartamentales. Para ello, se colocaban retenes improvisados en las vías. Esta situación causó el pánico de la sociedad civil y convirtió a la movilidad terrestres por toda Colombia en una acción muy peligrosa.

36 Ibidem.

37 Ibidem.

sinceras en su esfuerzo por ejercer prácticas de contraloría social ante el gobierno: local, departamental y nacional, para el goce y disfrute de los derechos fundamentales de las personas.

3. Visiones antagónicas de la realidad entre chavistas-maduritas y opositores en Venezuela

Desde su arribo al poder en las postrimerías del siglo XX, el presidente Hugo Rafael Chávez frías se identificó por estructurar un discurso político que polarizó a la sociedad venezolana en su conjunto, entre el amor y el repudio a su proyecto político e ideológico, que fue avanzando de un nacionalismo no chovinista hasta su proclamación como socialista en 2004. Para entender su posicionamiento en el poder como líder hegemónico, a juicio Uslar Pietri³⁸ se deben estudiar las causas del fracaso de los gobiernos democráticos de Acción Democrática (AD) y el del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI):

Los gobiernos salidos de los partidos de tendencia popular... que han acaparado de manera determinante la vida nacional desde la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, 1958, se han servido de la inmensa riqueza petrolera para corromper el país por medio de un sistema de subsidios, dones, prebendas, exenciones fiscales y privilegios.

Lamentablemente esta situación de populismo y clientelismo exacerbado no solo no cambió con el gobierno de Chávez, sino que avanzó a un nivel sin precedentes en la histórica contemporánea de Venezuela dilapidando la riqueza del país³⁹, al calor de una deriva autoritaria⁴⁰ que fue desmantelando progresivamente las instituciones

38 Uslar Pietri, Arturo, *Victoria de Chávez en Venezuela: el eterno retorno del populismo*, en: *Geopolítica del caos*, Temas de debate, Madrid, 2001, pp. 301-302.

39 Villasmil Espinoza, Jorge, “*Colapso del Modelo Político y Económico de la Venezuela Del Siglo XXI*”, conferencia pronunciada en el foro: Migración venezolana en el marco del postconflicto colombiano, Corporación Universitaria Rafael Núñez, Barranquilla, 2019, p. 10. (Inédita).

40 La condición autoritaria del chavismo en el ejercicio del poder es minuciosamente discutida desde una época temprana por: KRAUZE, Enrique, *El poder y el delirio*, Editorial Alfa, Caracas, 2008. También por el ensayo de PETKOFF, Teodoro, *El chavismo como problema*, Editorial libros marcados, Caracas, 2010.

Después de la muerte de Chávez, esta condición autoritaria deviene ahora en dictatorial porque se despliega, desde el estado, una política deliberada de violación sistemática a los derechos humanos de personas y poblaciones enteras, tal como lo muestra el: *Informe de la Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre Venezuela insta a adoptar de inmediato medidas para detener y remediar graves violaciones de derechos*, disponible en línea: <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/>

democráticas y reduciendo las fuerzas políticas de oposición y de la sociedad civil organizada, en un complejo proceso que por las limitaciones propias del *formato artículo arbitrado* no podemos detallar aquí.

Interesa enfatizar en el hecho de que la conflictividad política se ha ido incrementando sistemáticamente en el país en las últimas dos décadas produciendo un conjunto de efectos devastadores para la vida de los venezolanos que, desde el arribo del presidente Maduro en abril de 2013, se han visto obligados a migrar masivamente, como condición de posibilidad para sortear la crisis en el ánimo de conseguir –en otras latitudes– una mejor sustancial a su condición precaria de vida. Al decir de Villasmil⁴¹:

Desde el punto de vista económico, el proyecto chavista ha tenido resultados devastadores que erosionaron la base material de la existencia colectiva. Las políticas de expropiación y nacionalización forzada de empresas privadas, controles de cambio, controles de precio, en el marco de un desmesurado gasto público han destruido prácticamente al Bolívar como unidad monetaria, lo que ha acarreado una dolarización solapada de la economía, ya que la mayoría de los bienes y servicios se comercializan en dólares y, ha generado también una inflación sin precedentes que empobreció de forma brutal a todos los estratos sociales, con especial impacto, en los grupos más vulnerables, quienes son paradójicamente las principales bases electorales del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Estas y otras circunstancias han configurado, desde el 2015, una crisis humanitaria compleja ampliamente reseñada en la prensa internacional de mayor difusión. Empero, en una sociedad profundamente polarizada como la venezolana, chavistas y opositores perciben su realidad desde polos opuestos, obliterando en el proceso cualquier posibilidad de consenso al respecto. Al igual que en el caso colombiano, en Venezuela se observan dos grandes tesis que dividen las representaciones sociales del país:

- a. Para las personas chavistas-maduristas el gobierno bolivariano ha reivindicado sus aspiraciones mediante un conjunto de políticas y programas sociales sin parangón en la historia de la región, al tiempo que suponen en la figura del

.....
 DisplayNews.aspx?NewsID=24788&LangID=S, en el que se documentan prácticas de criminalización de la protesta y persecución de toda forma de disidencia, existencia de cientos de presos políticos, implementación de leyes conducentes a reducir los espacios democráticos, uso de la tortura por agentes del estado, violencia sexual contra personas privadas de libertad injustamente y uso de grupos paramilitares (colectivos) para contener el descontento endémico, todo ello es un marco general de deterioro de la economía y déficit de servicios públicos de primera necesidad, entre otras cuestiones realmente graves.

41 Ibidem, p. 14. (Inédita).

fallecido expresidente Chávez un liderazgo constructivo que supo interpretar el sentimiento y las aspiraciones de las personas más humildes para dotarlas de contenido político concreto. A pesar de esto, el proceso no ha podido avanzar más en los últimos años por el accionar de los enemigos internos y externos de la revolución, que se esfuerzan por desalojar a Maduro del poder del modo que sea y de sabotear su gestión mediante la llamada guerra económica.

- b. Por su parte, para los opositores tendencialmente ubicados en los estratos medios y altos de la sociedad venezolana, el gobierno de Chávez y de Maduro, simbolizan una de las etapas más oscuras de la historia del país, caracterizada por el uso arbitrario del poder político en el marco de una dinámica sistemática de percusión a toda forma de oposición y a la empresa privada, con un saldo nefasto de empobrecimiento generalizado, recesión económica y violaciones sistemáticas a los derechos humanos. Situación está que justifica los cercos diplomáticos y las sanciones propinadas por buena parte de la comunidad internacional al gobierno de Maduro.

En este contexto de crisis y desencuentros entre venezolanos que se adhieren a ideologías excluyentes y profesan identidades políticas contrarias, la proclamación del diputado Juan Guaidó, del partido Voluntad Popular, como presidente interino del país en la emblemática fecha de 23 de enero de 2019, vino a agudizar aún más las contradicciones que se generaron entre estas dos formas dicotómicas de representar la realidad, tal como se puede apreciar en la muestra de las entrevistas a continuación.

Para responder a la primera pregunta formulada ¿Cuál es la razón que separa a los chavistas y opositores en su concepción de la realidad política?, la profesora C⁴² responde que esto se explica porque estos grupos de personas se mueven motivados por valores diferentes. Para el opositor prometido conceptos como: democracia, libertad de expresión, derechos humanos o estado de derecho, encarnan algo fundamental para la vida en sociedad. Por el contrario, muchos chavistas pervierten el sentido original de estas nociones, las ignoran por su nula formación política o, sencillamente, son valoradas negativamente mediante una interpretación interesada de ciertas versiones del discurso marxista, según las cuales estos conceptos son un invento fútil del occidente hegemónico y su ideología liberal para imponer modos de vida burgueses a otros pueblos con otras condiciones históricas diferentes...

Ante la misma pregunta el profesor D⁴³ responde que el problema radica en que la *persona opositora* esta movida por un sentido de odio ante todo lo que representa

42 C, P. (martes de enero de 2020). Entrevista tercera: polarización social en Venezuela. (J. Villasmil, Entrevistador).

43 D, P. (viernes, sábado. de febrero de 2020). Entrevista cuarta: polarización social en Venezuela. (J.

el chavismo, como fuerza política al servicio de los más pobres. Del mismo modo, argumentó que el opositor no maneja en su repertorio discursivo un concepto claro de patria o de identidad nacional, por esas razones apoyan los intentos injustificados de los Estados Unidos y sus factores acólitos para vulnerar la soberanía venezolana y dismantelar los logros del proceso revolucionario... Estas son las principales razones que separan antagónicamente estas dos concepciones de la realidad. “En el fondo se trata de un problema ontológico de conciencia de clase, los sectores pudientes de Venezuela y, su clase media, nunca apoyarían un modelo político y económico como el socialista, que interpretan se contraponen a sus intereses y posturas burguesas, aunque en realidad no sea así.”

Para responder la segunda interrogante formulada ¿Cree Ud., qué el diputado Juan Guaidó actuó de conformidad con los procedimientos democráticos al proclamarse presidente interino de Venezuela? La profesora C⁴⁴ concluye que la proclamación de Guaidó junto a su programa de tres puntos: sede de la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres, es un acto legítimo por derecho propio, porque el sistema de administración de justicia en el país está absolutamente controlado por la dictadura y, por lo tanto, no hay posibilidad ninguna de lograr una salida efectiva a la crisis sino mediante decisiones valientes y contundentes como la que Guaidó emprendió en ese momento. No obstante, “ahora sabemos que hacer falta mucho todavía para superar la dictadura que nos oprime...”

En franco contraste, el profesor D⁴⁵ manifestó su completo rechazo a esa iniciativa de Guaidó que supone ilegítima e ilegal desde todo punto de vista. Desde su apreciación, esa iniciativa tiene la autoría intelectual de los Estado Unidos y se inscribe en el amplio catálogo de provocaciones y agresiones que la potencia nortea ha propinado sin motivo a la revolución bolivariana. A pesar de esas prácticas injerencistas y criminales, supone que el “experimento Guaidó” no conduce a ninguna parte, se trata de un seudo gobierno que no tiene en la realidad concreta ningún poder para hacer nada, ni ninguna autoridad, como si lo tiene Maduro que goza del apoyo irrestricto de las Fuerzas armadas nacionales y de los órganos del estado venezolano en su conjunto.

Ante la tercera pregunta, ¿es posible construir relaciones de respeto y amistad entre chavistas y opositores? La profesora C⁴⁶ responde rápidamente que si es posible al tiempo que afirma que ella tiene muchos amigos y familiares chavistas. La clave

Villasmil, Entrevistador).

44 Ibidem.

45 Ibidem.

46 Ibidem.

está en saber respetar al otro y aceptar sus concepciones políticas e ideológicas por mucho que se adversen. En ese es la clave para la convivencia más allá de las notables diferencias que nos separan... Por su parte, el profesor D⁴⁷ explica que él no tiene problema en tener amigos opositores, pero aduce que en muchas ocasiones ha sido interpelado o agredido de forma indebida por opositores radicales que no toleran una ideología diferente a la propia o que están llenos de odio...

La cuarta pregunta puso en evidencia la forma como la polarización se expresa en lecturas tan divergentes de una misma realidad. Al indagar sobre cuál es el actor o factor responsable de la crisis humanitaria en Venezuela, la profesora C⁴⁸ afirma que es, sin lugar a dudas, el gobierno de Chávez y Maduro. “El proyecto chavista replicó en Venezuela las mismas problemáticas y contradicciones que erosionaron en su momento a la URSS y los países inmersos en el socialismo real, entre las que destacan: planificación central de la economía, con un sistema de controles de todo tipo en detrimento de la iniciativa privada y el emprendimiento, burocratismo y crecimiento exacerbado del sector público, todo ello, en un clima autoritario que se esforzó por hacer del país una sociedad controlada de pensamiento único.

Al responder la misma pregunta, el profesor D⁴⁹ reconoce que como todo gobierno la revolución cometió grandes errores... sin embargo, no dudó en afirmar que los principales responsables de la crisis actual que condena al país *son los opositores en su conjunto*, desde las cúpulas partidistas hasta las personas comunes. En el primer caso, se trata de conspiradores alineados a la concepción imperialista de la vida social, según la cual los proyectos progresistas deben destruirse desde sus cimientos. En el segundo, el opositor común sin conciencia revolucionaria, se presta al desarrollo de prácticas como las guarimbas⁵⁰, el sabotaje de los servicios públicos, los paros y las marchas, entre otras, que en nada contribuyen a la solución de los conflictos del país y empeoran las cosas para todos.

Para responder la quinta pregunta concerniente a con qué personaje político nacional se siente identificada, la profesora C⁵¹ no vaciló en responder: “con ninguno” expresa que de algún modo todos los políticos en Venezuela han fracasado y que los personalismos le han hecho mucho daño al sistema político nacional. Parafraseando a Max Weber, destacó que la fase de la autoridad carismática debe trascender a una fase

47 Ibidem.

48 Ibidem.

49 Ibidem.

50 En el argot venezolano se refiere al bloque de calles o avenidas con basura y/o escombros en el contexto de las jornadas de protesta contra el gobierno de Maduro, como las sucedidas en 2013 o 2015.

51 Ibidem.

legal-racional en la cual se imponga de verdad el liderazgo de las instituciones y de las leyes como condición para salir del atolladero. En otro orden de ideas, el profesor D⁵² argumento que tiene plena confianza en el presidente Maduro y en la mayoría de los líderes de la revolución, porque han demostrado con sus acciones que a pesar de las duras circunstancias no se rinden y no están dispuestos a abandonar a la mayoría de las personas humildes, que se han se identifican con el planteo revolucionario...

Ante la última pregunta formulada, la profesora C⁵³ expresa que desde su punto de vista en este momento ningún partido político expresa bien el anhelo de paz y desarrollo integral que requieren los venezolanos. De hecho, supone que más temprano que tarde, los venezolanos conscientes deben deponer sus actitudes pasivas y hasta conformistas para trascender los partidos y los políticos tradicionales que de cierto modo son cómplices en la producción de la crisis. Por su parte, el profesor D⁵⁴ expresa que el partido político que mejor representa el sentir de los venezolanos, con énfasis especial en los oprimidos y marginados, es el partido comunista, porque desde su fundación en 1931 ha luchado de forma desinteresada por elevar las condiciones de vida del pueblo con base a los principios de solidaridad y cooperación de las fuerzas trabajadoras, víctimas de las estructuras capitalistas de poder en el mundo.

Conclusiones

No debe pensarse la PS como una especie de trastorno psicológico, se trata más bien de un fenómeno intersubjetivo en el que todos participamos en mayor o menor medida, ya que sin duda la mayoría de las personas son proclives a manifestar opiniones polarizadas sobre ciertos temas de interés general. El problema se presenta cuando la polarización se generaliza y termina, en su decurso, por deteriorar los espacios deliberativos, mediante los cuales las personas y grupos construyen cotidianamente los consensos que garantizan unos niveles mínimos de convivencia, sin los cuales la conflictividad rompe el equilibrio social y podría desembocar en desenlaces nefastos para el orden establecido en su conjunto.

Al intentar describir la polarización social en Colombia y Venezuela –no de forma compara sino simplemente representativa–, se muestra que todos los estratos sociales son proclives a estructurar posturas polarizadas, incluidas aquellas personas con estudios de cuarto o quinto nivel como las entrevistadas que, más allá su condición

52 Ibidem.

53 Ibidem.

54 Ibidem.

de movilización cognitiva, que las dotó –en teoría– de ciertas capacidades propias del pensamiento crítico y racional, se muestran como incapaces de mostrar alguna empatía cuando se trata de reconocer las razones del pensamiento de la alteridad en disputa. Por las razones enunciadas, todo indica que, los procesos de polarización erosionan el tejido social y debilitan el modo de vida democrático al convertir los espacios deliberativos en escenarios de creciente conflictividad y disenso.

Los estudios sobre PS reavivan sin proponérselo una antigua discusión filosófica sobre la dimensión objetiva y subjetiva de la realidad que requiere de reflexiones más sistémicas en la esfera ontológica, hermenéutica y fenomenológica. Al leer los fragmentos presentados de las entrevistas en profundidad, podría inferirse que estas personas –como portavoces fidedignos de sus comunidades ideológicas o partidarias– representan su realidad, con sus matices, mediante un solipsismo radical que configura a su situación misma como una *ficción colectiva* en la que importan más ciertos discursos y creencias que las problemáticas concretas que impone el contexto en el que están inmersos.

Finalmente, formulamos las preguntas que siguen para el debate sereno: ¿hasta qué punto la polarización social impide a personas y comunidades conocer su propia realidad de un modo más completo y holístico? ¿en las sociedades polarizadas las representaciones sociales de los conflictos políticos son determinadas por el influjo de ideologías excluyente al calor de identidades políticas contrarias? ¿Cómo se puede despolarizar a personas y grupos?

(Footnotes)

- 1 Nos referimos a lo contenido en el documento intitulado: *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera de fecha: 24/11/2016*, que puede consultarse en línea en: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 92-2 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en diciembre de 2019, por el Fondo Editorial Serbiluz,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org